



Invenio

Universidad del Centro Educativo Latinoamericano

seciyd@ucel.edu.ar

ISSN (Versión impresa): 0329-3475

ARGENTINA

2000

Rogelio T. Pontón

RECORDANDO A UN ECONOMISTA CRISTIANO: WILHELM RÖPKE

*Invenio*, diciembre, año/vol. 3, número 4-5

Universidad del Centro Educativo Latinoamericano

Rosario, Argentina

pp. 9-10

Red de Revistas Científicas de América Latina y el Caribe, España y Portugal

Universidad Autónoma del Estado de México

<http://redalyc.uaemex.mx>



## NOTA DEL DIRECTOR

### Recordando a un economista cristiano: Wilhelm Röpke

El economista alemán Wilhelm Röpke nació en 1899 en la ciudad de Hannover (Alemania) y falleció en 1966 en Ginebra (Suiza). En su relativamente corta vida, pero llena de hechos trascendentes, escribió alrededor de veinte libros y más de ochocientos artículos (siendo esta cifra todavía incompleta). Fue profesor de economía en las universidades de Jena, Graz, Marburgo y Estambul y de Economía Internacional en el Instituto de Altos Estudios Internacionales de Ginebra (1937-1966). En 1922 fue asesor del gobierno alemán para la reparaciones de guerra y en 1930-31 miembro de la comisión de desempleo de ese país. En 1932 nuevamente fue asesor de su gobierno. Ante la subida de Hitler al poder en 1933, Röpke lo enfrentó con un vigoroso discurso titulado “*¿Fin de una era?*”. Pocos días después tuvo que abandonar Alemania hacia Turquía perseguido por la SS. En 1950 fue asesor del gobierno alemán de Konrad Adenauer y redactó un famoso escrito titulado “*Is the German Policy Right One?*”, trabajo que se considera la base teórica de la política económica del milagro alemán. Fue uno de los fundadores, con Friedrich Hayek y Albert Hunold, de la Mont Pelerin Society, de la cual fue presidente en 1960-61.

Entre sus escritos de carácter técnico sobresale la obra “*Crisis and Cycles*”, en su versión inglesa de 1936, pero en su versión alemana de 1932. Lamentablemente no se ha vuelto a editar como tampoco existe traducción al español. Más abajo damos un pequeño resumen de la misma extraído del comentario realizado por el gran economista inglés Dennis Robertson. También escribió una obra sobre economía general volcada al español con el título de “*Introducción a la Economía Política*”, probablemente la mejor introducción existente a la materia. Entre las obras más amplias, a medio camino entre la economía y la sociología, podemos citar a “*Más allá de la oferta y la demanda*”, también volcada al español, una verdadera joya de la cultura humana.

La teoría cíclica de Röpke la podemos resumir de la siguiente manera: su teoría es de la “*supercapitalización*” y a diferencia de la de Hayek, no es simplemente una teoría donde la inversión supera a las economías espontáneas disponibles (ahorro), alimentándose del precario nutrimento suministrado por la expansión crediticia, como lo es para el escritor austríaco (ver “*Precios y Producción*”). Como dice Robertson comentando la obra de Röpke, “es cierto que en el mundo capitalista real la expansión del crédito es la que proporciona el combustible; pero mientras bajo el régimen capitalista el mecanismo coercitivo ‘*esta representado por el sistema bancario, con sus cheques y sus cuentas de crédito*’, en Rusia ‘*está representado por la GPU, con sus rifles y sus ergástulas*’. Además, aun cuando el nutrimento se suministrase con inequívoca espontaneidad, la supercapitalización no por ello sería menos supercapitalización; de aquí que los remedios del profesor Hayek no son tales remedios (‘*si el aumento de la capitalización ha tomado proporciones patológicas, un nuevo incremento de capital sólo lograría aplazar el movimiento de reversión, y ello exclusivamente a expensas de una reacción posterior y tanto más severa*’) y su ‘*supercapitalización*’ no pasa de ser la especie más común de un extenso género”.

“*¿Qué es, pues, ‘supercapitalización’ o ‘superahorro’, en este amplio sentido? Fundamentalmente es un producto del ‘principio de aceleración’: del hecho de que, cuando se ha llegado al límite de la capacidad, un aumento de x por ciento en la demanda de un artículo terminado o de un servicio implicará una subida de más*

*de x por ciento en la demanda de nuevos instrumentos de producción, en tanto que todo retardo en el ritmo de incremento de la primera demanda comportará un descenso absoluto de la última por debajo de su nivel más alto. De aquí que, en defecto de una movilidad infinita e inconcebible entre las diversas ramas de producción, ocurran períodos de indigestión en los cuales la inversión -sea financiada como quiera- redunde en desgaste de las fuerzas de adaptación del sistema económico” (comentario de Robertson a la obra de Röpke, “Crises and Cycles”, 1936).*

La base de la teoría cíclica de Röpke está en la división social del trabajo y en los rodeos indirectos de producción, de ahí que padecen de ciclos tanto los países de economía capitalista como los de economía socialista, es decir todas las economías modernas. A pesar de que los ciclos hasta cierto punto son inevitables, un estricto control monetario los aminora. Es fundamental también la mayor movilidad de los factores productivos.

En su obra “*Más allá de la oferta y la demanda*”, de fines de los años ’50, Röpke hace un análisis de la teoría de la inflación, cuyas causas clasifica en cuatro:

- a) La inflación tradicional producida por los déficit presupuestarios.
- b) La inflación importada, que es la que se produce en países que han logrado un mejor control de la inflación y que, por ese motivo, reciben otras monedas que son cambiadas por los bancos centrales. Es la inflación que padeció Alemania Occidental a fines del ’50 y principios de los ’60, por la entrada de dólares estadounidenses (recordemos que en esa época existía el patrón cambio oro).
- c) La inflación producida por inversiones mayores a los ahorros. En este punto critica fuertemente a Keynes y a su minusvaloración del ahorro.
- d) La inflación producida por el incremento salarial más allá de la productividad.

Cualquiera de estas cuatro causas son mediatas. La causa inmediata está producida por la emisión de moneda, que tiene como origen un problema moral, es decir el poco respecto por la moneda que tienen los gobiernos actuales.

La obra de Röpke no se limitaba a lo que estaba dentro del juego de oferta y demanda, moneda o tasas de interés, sino que iba mucho más allá, especialmente hacia lo que trasciende al ser humano. Su pensamiento se puede resumir en una de sus famosas frases: “*La medida de la economía es el hombre. La medida del hombre es su relación con Dios*”.

**Rogelio T. Pontón**